

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Habitación, automatismo y malestar.

Buscarini, Carlos Antonio.

Cita:

Buscarini, Carlos Antonio (2009). *Habitación, automatismo y malestar. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/74>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/hZk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HABITUACIÓN, AUTOMATISMO Y MALESTAR

Buscarini, Carlos Antonio
Universidad de Buenos Aires - Instituto Superior Juan XXIII,
Bahía Blanca. Argentina

RESUMEN

Nuestra propuesta es transitar desde el hábito como caída en el automatismo a la habituación como productora del olvido del mundo de la vida. Utilizamos un enfoque fenomenológico-hermenéutico en el ámbito de la filosofía. Fundamentamos nuestra exposición principalmente en los trabajos de Edmund Husserl y de Paul Ricoeur. Si el hábito oculta la amenaza del automatismo, se trata de automatismos vigilados a los cuales nos confiamos en la vida corriente. Existe además, un nosotros habitual en personalidades de orden superior o subjetividad social. En el ámbito de la vida cultural, la habituación en la subjetividad social ha producido un olvido del fundamento originario, es decir, del mundo de la vida, a causa de la contraposición de este mundo con el saber científico. Dicho olvido es la clave de la anamnesis husserliana del malestar histórico epocal.

Palabras clave

Estereotipia Familiaridad Crisis Inercia

ABSTRACT

HABITUATION, AUTOMATISM AND MALAISE

We propose to pass from the habit as fall in the automatism to the habituation as producer of oblivion of the Lifeworld. We utilize a point of view phenomenological-hermeneutic in the field of philosophy. We found the exposition mainly in the studies of Edmund Husserl and Paul Ricoeur. If habit to hide the threat of automatism, is to be about automatisms watched to which we trust in the everyday life. There is moreover, a habitual we in personalities of superior order or social subjectivity. In the field of cultural life, the habituation in the social subjectivity had produced oblivion of original foundation, that is to say, of Lifeworld, because of the opposition of this one with scientific knowledge. This oblivion is the key of husserlian anamnesis of malaise historical at this time.

Key words

Stereotypy Familiarity Crisis Lifelessness

En nuestro enfoque fenomenológico hermenéutico, partimos de la posición fundamental de Paul Ricoeur, para quien el hábito es una dimensión de la acción intencional; es el movimiento intencional del cuerpo propio y a la vez, en el hábito nuestra voluntad deviene la forma de nuestro cuerpo. Se distancia así este autor, del hábito entendido como mero condicionamiento, tal como lo había tratado la psicología experimental.

En el ser humano las motivaciones de la acción exceden a menudo las puras disposiciones corporales, como cuando se habla de hábitos de vestimenta, lingüísticos, mentales, etc. La acción es la puesta en movimiento intencional del cuerpo propio. La espontaneidad corporal, hecha de saber hacer preformados, de emociones, de hábitos, es una figura de lo involuntario; toma sentido por relación al movimiento voluntario del que ella constituye la base de las motivaciones[1]. Ricoeur, sostiene que hay que comprender cómo la intención práctica sedimentada, es decir, con sus motivaciones habituales, puede perderse en el automatismo. "La psicología fenomenológica ricoeuriana concluye en el concepto esencial de *degradación de la intención*"[2].

"Esta espontaneidad práctica del hábito que se insinúa hasta en el pensamiento, al mismo tiempo que hace la eficacia de la voluntad, oculta en ella una amenaza: lo viviente viene en ayuda de lo querido, pero según una condición a veces rebelde; el camino del

automatismo está abierto”[3]. Esto significa que el hábito es a la vez espontaneidad viviente e imitación del autómatas. Otro estado de automatismo es alcanzado cuando un proceso de osificación invade nuestros esquemas de acción y de pensamientos; el hábito se desliza entonces a la estereotipia. “La forma adquirida resiste a todo cambio y el hábito deviene lo que se describe a menudo bajo el nombre de proceso de reparación de las formas adquiridas por el uso (...) es el peligro de lo “cotidiano” - cuya significación espiritual es considerable- de hacernos parecer al yaciente y también al mineral”[4]. Ricoeur señala que los verdaderos automatismos, esto es, los automatismos motores, intelectuales o morales, son automatismos vigilados. Lo maquinal lo concibe este intérprete como el triunfo del automatismo sobre la voluntad. Y lo que aquí tiene para nosotros especial importancia, lo afirma Ricoeur al decir que “es lo que ocurre en la vida corriente: no somos hablando propiamente vencidos por el automatismo, nos confiamos a él”[5]. Hay también un grupo de hechos que nos aproxima a la patología, en donde se observan fenómenos de estereotipia, en gran parte de tipo verbal, que son una suerte de sombras de una conciencia cuya tensión está en caída. En los límites de este grupo encontramos hechos de automatismo que no proceden de una fragilidad de la conciencia, sino de disociaciones producidas por retroceso. “Si permanecemos en los límites de lo *normal*, que son también los de nuestra responsabilidad, lo maquinal nace en el margen de todos nuestros hábitos”[6].

Ahora bien, en los estudios de Edmund Husserl, que son una de las bases sobre la que Ricoeur desarrolla sus investigaciones, el hábito se presenta como una capacidad subjetiva de sintetizar pasivamente los recuerdos y como una reserva de experiencias significantes sedimentadas. Ello se transforma en esquemas generales de percepción y de acción. Además, la habitualidad, que es la objetividad constituida del hábito, permite el enlace de costumbres que estructuran el mundo cotidiano y otorgan de este modo, estabilidad y seguridad. La base fundamental de la vida conciente está constituida por un conjunto de habitualidades que actúan continuamente en nuestra experiencia. Desde las primeras etapas de nuestra infancia debemos aprender a ver cosas y este aprender a aprender significa el estilo general que se mantiene como forma habitual del yo.

Constituir un sentido es *aprender a conocer*, lo cual significa constituir *esquemas de implicación*. Pero ello no es otra cosa que aprender la relación de comportamiento de las cosas entre sí, de las cosas con mi propio cuerpo y de mi cuerpo con los demás cuerpos. Así se une en una unidad de sentido una serie de manifestaciones y se toma conciencia habitual de que una manifestación determinada incluye tales otras. Por ello la constitución pasiva del sentido de ser está en íntima conexión con el comportamiento [7].

Pero las investigaciones de Husserl no se limitan a lo individual, sino que abarcan también lo comunitario. Es así que Husserl propone como un tema para el análisis, la aclaración de los “enlaces sociales” como “uniones habituales” de un “nosotros habitual”. Estas habitualidades pertenecen singularmente a cada uno de los sujetos agrupados en lo que este autor denomina una “personalidad de orden superior” o “subjetividad social”, pero no en tanto personas singularizadas sino en tanto asociadas unas con otras: “No sólo tiene cada yo personal su propia habitualidad sino que la pluralidad tiene su habitualidad vinculada en razón de que cada habitualidad de cada uno ‘se extiende dentro’ de la de cada uno de los otros”[8]. En el tratamiento de las habitualidades sociales que lleva a cabo Husserl, aparecen expresiones similares a las empleadas para describir la tarea de las generaciones de investigadores en el desenvolvimiento de una ciencia. “En la habitualidad entra el ser-uno-para-otro y el uno-en-otro, el ser-en-coincidencia, el tomar parte en una multicéfala unidad de voluntad”[9]. En la sociedad de los hombres de ciencia, la convergencia y el acuerdo existente tienden a la identidad. Allí los contenidos de conciencia son compatibles y están ligados; son o tienden a ser los mismos.

En el ámbito de la vida cultural, Franco Volpi[10] ha señalado que la habituación y la sedimentación pasivas, siguiendo la fundación originaria, producen la familiaridad con una nueva objetividad descubierta, por ejemplo el ordenador, englobándola en el horizonte pre dado y modificando al mismo tiempo éste en razón de

esta absorción. La fundación originaria y la sedimentación pasiva modifican el horizonte preexistente en un horizonte nuevo. En éste ya no hay necesidad, aunque sea siempre posible, de recordar y reproducir la actividad originaria de la fundación originaria. Esta constitución del sentido de ser es lo que Husserl llama *Urstiftung*, creación o fundación original que constituye una *forma estructural de familiaridad* que se mantendrá como forma habitual del yo. En una generalización, se puede decir, con Franco Volpi, que “desde que a través del proceso de la sedimentación pasiva la universalización efectuada en las *Urstiftungen* de la ciencia moderna es habitualizada, esta habituación produce un olvido del fundamento originario del cual ella ha surgido, es decir del mundo de la vida con sus formas subjetivas y perspectivas que constituyen su sentido”[11]. Ello acarrea un malestar. El olvido del mundo de la vida, el mundo de lo cotidiano, como contrapuesto al mundo de la ciencia, es, con expresión de Volpi, la clave de bóveda de la anamnesis husserliana del malestar histórico epocal. Pero la palabra “malestar” tiene el valor de una interpretación de una situación dada; “más que un estado de cosas objetivo señala el estado del sujeto que hace allí la experiencia; no indica una estructura basal, sino uno de sus posibles giros semánticos”[12].

Husserl advierte una falta de comprensión por parte de los científicos del sentido mismo de la ciencia, como articulación de la razón moderna. “La contraposición del saber científico al mundo de la vida y la aceleración de la crisis de sentido que ella produce ponen al mismo tiempo las condiciones previas para el redescubrimiento de la dimensión originaria del mundo de la vida mismo”[13]. ¿Por qué privilegiar a Husserl, entre los muchos pensadores que se han ocupado del malestar del siglo, para dicho redescubrimiento? Porque “él se preocupa de remontar hasta las raíces primordiales de la situación de crisis contemporánea”[14]. Además, Husserl “hace suyo igualmente el heroísmo socrático que en su rebelión ideal a todo compromiso despierta a los hombres del embotamiento en que los sume el hábito cotidiano, purifica y universaliza toda voluntad de revolución constructiva e inserta esta voluntad actuante, como querer colectivo de los hombres, en el seno de la realidad”[15].

Podemos decir, con Ricoeur, que el principio de inercia introduce la amenaza en el punto mismo de perfección del hábito. Sin embargo, el hábito permanece enigmático. ¿Por qué el órgano flexible, el poder dócil, están frente a una doble amenaza: la amenaza de la espontaneidad de la vida y de la inercia de la máquina? La pregunta de Ricoeur tiene una respuesta posible: parece que por nuestro cuerpo participamos en un oscuro fondo de inercia del universo[16]. Cuando el pensamiento abstracto se hace cosa, es quizá lo que hay de menos viviente en la vida que allí se traduce. Bien podemos pensar a este respecto, en la actitud tanto de científicos como de personas instruidas, lo que ha preocupado a Husserl profundamente. Es así que dicho pensador nos advierte: “La ciencia y su método ¿no se asemeja a una máquina que efectúa patentemente un trabajo muy provechoso y que en ello inspira confianza, que cada uno puede aprender a manejar correctamente, sin entender en lo más mínimo la posibilidad y necesidad internas de operaciones de esa índole?”[17]. El hábito es la naturalización útil de la conciencia. “Se preguntará, dice Ricoeur, si al término de esta caída la inercia puede aún ser pensada en primera persona: quizá la inercia no se comprende sino cuando nos desvelamos por ella, como las tinieblas se comprenden por la luz”[18].

Nosotros hemos intentado pensar dicha inercia en las personas del plural, es decir, en las habitualidades sociales. Nos hemos mantenido en los límites de lo normal, que equivalen a los de nuestra responsabilidad. Hemos señalado el aspecto negativo que puede acarrear el hábito, cuando produce malestar. Pero también creemos que algo es seguro: los peligros del hábito “apelan a su mutua educación bajo el signo del esfuerzo”[19].

NOTAS

- [1] Cf. RICOEUR, P. *Le volontaire et l'involontaire*, Aubier, Montaigne, 1967, p. 8.
- [2] FLAJOLIET, A. “L'habitude entre psychologie et phénoménologie”, en *Alter*, N° 12, 2004 p. 53.
- [3] RICOEUR, P. *op. cit.*, p. 280.

- [4] Id., p. 283.
- [5] Id., p. 289.
- [6] Id., p. 290.
- [7] Cf. SAN MARTÍN, J. *La estructura del método fenomenológico*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1986, p. 258.
- [8] HUSSERL, E. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität, 1929-1935*, Den Haag, Nijhoff, 1973, p. 479.
- [9] Id.
- [10] Cf. VOLPI, F. "Aux racines du malaise contemporain : Husserl et la responsabilité du philosophe", en AAVV, *Husserl*, Grenoble, Millon, 1989, p. 163.
- [11] Id., p. 166.
- [12] Id., p. 156.
- [13] Id., p. 167.
- [14] VOLPI, F. *op. cit.*, p. 158.
- [15] BANFI, A. "Husserl y la crisis de la civilización europea", en *Husserl*, Tercer Coloquio Filosófico de Royaumont, Buenos Aires, Paidós, 1968, p. 355.
- [16] Cf. RICOEUR, P. *op. cit.*, p. 290.
- [17] HUSSERL, E. *Die Krisis der europäischen Wissenschaften un die transzendente Phänomenologie*, Den Haag, Nijhoff, 1976, p. 52.
- [18] Paul Ricoeur, *op. cit.*, p. 290.
- [19] Id.

BIBLIOGRAFÍA

- BANFI, A. "Husserl y la crisis de la civilización europea", en *Husserl*, Tercer Coloquio Filosófico de Royaumont, Buenos Aires, Paidós, 1968 (355-368);
- FLAJOLIET, A. "L'habitude entre psychologie et phénoménologie", *Alter* N° 12, 2004 (27-55)
- HUSSERL, E. "Zur Phänomenologie der Intersubjektivität", 1929-1935, Den Haag, Nijhoff, 1973
- HUSSERL, E. "Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie", Den Haag, Nijhoff, 1976
- RICOEUR, P. "Le volontaire et l'involontaire", Aubier, Montaigne, 1967
- SAN MARTÍN, J. "La estructura del método fenomenológico", Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1986
- VOLPI, F. "Aux racines du malaise contemporain: Husserl et la responsabilité du philosophe", AAVV, *Husserl*, Grenoble, Millon, 1989.